

# Ministerio Hispano

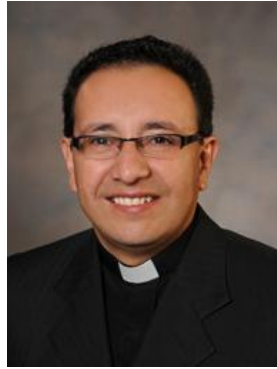
## Parroquia Santo Tomás Apóstol /Ministerio Hispano

Dirección: 272 King St.  
Crystal Lake, IL. 60014  
Teléfono: 815-455-5400  
Línea Directa: 815-356-0860  
Fax: 815-455-2733

Coordinador: Reverendo  
William Tunarosa.  
Atiende al Público: Martes  
Miércoles y Jueves de  
9:00 am - 4:00 pm

Educación Religiosa: José  
Guimaray. Atención al  
Público: Jueves 6:00 pm –  
9:00 pm y Sábados 1:00 pm –  
7:00 pm

Oficina del Ministerio  
Hispano-Atención al Público:  
Lunes a Jueves 1:00 pm - 5:00  
pm  
Viernes 1:00 pm-4: 00pm



Queridos hermanos y hermanas, para poder asistir a misa, por favor, no olviden registrarse con tiempo de anticipación en el website de la Iglesia [www.saintthomascatholicchurch.org](http://www.saintthomascatholicchurch.org). Los esperamos.



QUIERO ATENDER MISA  
EN ESPANOL  
...



7 de marzo de 2021 3er Domingo de la Cuaresma

La lengua se pega al paladar a causa de la sed. Reflexione con esta frase en todas las generaciones de migrantes que han cruzado el desierto con poca agua. Algunos, incluso, han encontrado la muerte por falta de este precioso líquido. Buscan en medio del desierto un manantial para saciar la sed. Imagine el calor, el polvo y el sol que quema todo su cuerpo. Muchas de estas personas que cruzan la frontera tienen consuelo y esperanza en saber que el Señor Jesús sabe de esta sed abrazadora a causa del camino bajo el ardiente sol.

La Liturgia nos narra el encuentro de Jesús con la samaritana y describe acerca de la sed del Señor. Cansado por el camino y al borde del pozo, se da este encuentro. “Dame de beber”, le pide a la mujer (Juan 4:7). Jesús, también pide agua en la cruz, ya casi para morir. “Tengo sed” (Juan 19:28). Jesús, es el manantial de vida eterna. Pide de beber y él se da a sí mismo como fuente de vida. “Uno de los soldados le abrió el costado con la lanza, y al instante salió sangre y agua” (Juan 19:34). Jesús, desea darnos de beber a nosotros, en su infinita misericordia no quiere que tengamos sed. “Si conocieras el don de Dios, si supieras quién es el que te pide de beber, tú misma le pedirías agua viva y él te la daría” (Juan 4:10). Solo Dios puede saciar nuestra sed infinita. Todos los cristianos, por el bautismo, estamos comprometidos a dar de beber a nuestro prójimo por medio de actos de caridad y servicio. Al darnos a los demás alcanzaremos a beber del agua viva que es el Señor. Pronto los catecúmenos tomarán de esa agua viva que quita la sed para siempre. ©LPI